



Penco

Pedro Cayuqueo,
escritor y periodista.



Por estos días me encuentro de visita en Penco, la histórica ciudad de la Región del Biobío emplazada en la Bahía de Concepción, la misma que en 1546 impactó por su belleza y tranquilidad al propio Pedro de Valdivia. Se cuenta que el fundador de Chile, maravillado por sus favorables condiciones, ordenó en marzo de 1550 a sus hombres fortificar con una empalizada un fuerte para luego construir bajo su protección algunas casas provisionales. Pero la fundación de la ciudad debió esperar varios meses debido a los constantes ataques de los guerreros mapuche y también del crudo invierno: aconteció recién el 5 de octubre de 1550, bautizando Valdivia a la nueva ciudad como La Concepción de María Purísima del Nuevo Extremo. Fue entonces que se delineó su plaza de armas y se repartió terrenos y solares a sus primeros habitantes e instituciones.

No sería cualquier ciudad de la Colonia. Allí hacia 1560, por iniciativa de las autoridades locales, se propuso la creación de una Real Audiencia para Chile. Allí también, en 1724, la Compañía de Jesús fundó la Universidad Penco-politana nombrada por Felipe IV como Universitas Penco-politana Regis et Pontificia, una de las primeras universidades de Chile. Por si ello fuera poco, durante dos siglos y medio, la ciudad fue sede permanente de los Gobernadores del Reino de Chile, siendo su capital política, religiosa y militar. Por esto que seis gobernadores de Chile (Francisco de Villagra, Alonso García Ramón, Alonso de Ribera, Lope de Ulloa y Lemos, Pedro Osoreo de Ulloa y Pedro Porter Casanate) se encuentran sepultados en el subsuelo de la actual ciudad.

Varios terremotos y maremotos asolaron a la ciudad entre los siglos XVI y XVIII, siendo en 1751 parcialmente devastada. Fue debido a ello que las autoridades decidieron trasladar la ciudad de Concepción a su actual ubicación en el Valle de la Mocha, prohibiendo la repoblación del sector afectado, medida que se mantuvo por casi ochenta años. Fue solo tras la independencia de Chile, en 1822, que las 51 familias que aún vivían entre las ruinas de la antigua ciudad enviaron una misiva al Director Supremo Bernardo O'Higgins pidiéndole que los dejara vivir en el lugar. La respuesta tardó varias décadas: recién en marzo de 1843 el entonces Presidente Manuel Bulnes les otorgó el título de Villa.

El repoblamiento de Penco fue rápido y obedeció a una serie de factores, entre ellos su ubicación privilegiada. A orillas de una amplia y tranquila bahía, con extensas playas, durante años Penco fue el balneario "privado" de la alta sociedad penquista, dada su cercanía a Concepción. Allí en 1880 el migrante francés Francisco Coddou inauguró el Hotel Coddou, uno de los más exclusivos del sur de Chile. Este hotel dio paso a un auge hotelero de alto estándar e incluso varios presidentes de la República, como Montt, Balmaceda y Alessandri, se hospedaron en sus instalaciones.

Otro gran impulso para su desarrollo aconteció tras ser declarado "Puerto", comenzando a tener una creciente actividad comercial, fortalecida por la presencia de la empresa inglesa Duncan & Fox, que tenía allí sus bodegas. El gran movimiento de carga que suponía el envío de trigo a California por la fiebre del oro, además de la producción de carbón de las minas de la zona, hizo que los ingleses planificaran la construcción de un ramal ferroviario de Concepción a Penco, el cual fue inaugurado por el presidente Balmaceda el 26 de enero de 1889. He aquí algunas pinceladas de la rica historia de los "penquistas" originales.